Loup-garou

by Sabri-chan22

Category: Miraculous: Tales of Ladybug & Cat Noir
Genre: Adventure, Romance
Language: Spanish
Characters: Adrien/ Chat Noir, Marinette Dupain-Cheng/Ladybug, OC
Status: In-Progress
Published: 2016-04-10 05:34:09
Updated: 2016-04-10 05:34:09
Packaged: 2016-04-27 19:44:23
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 928
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Gabrielle se ha mudado (en contra de su voluntad) a ParÃ-s. Todo esto apesta, pero al menos Â¡ConocerÃ¡ a su admirada Ladybug! Cosas malas y buenas, desengaÃ±os y pasados, descubrimientos y romances, algo de buena suerte y otra muy, muy mala Â¿Aparece una nueva heroÃ-na para Francia?

Loup-garou

Disclaimer: Miraculous Ladybug no me pertenece, obra sin fines de lucro.

Esta es mi primera historia sobre Ladybug, hacerca de un OC que he estado pensando hace un tiempo. AÃºn no tengo claro cÃ³mo terminarÃ¡, pero sÃ© mÃ¡s o menos el rumbo Â¡Espero les guste! Aunque solo sea un prÃ³logo.

Gabrielle aspirÃ³ con fuerza mientras cerraba la puerta de su cuarto, tragÃ¡ndose el orgullo y la furia, formando un nudo invisible de rabia en la garganta Â¡Que propuesta mÃ¡s hipÃ³crita! Nunca lo harÃ-a, ni aunque se lo pidiera su padre. Suficiente era lo que ya le estaba haciendo en ese momento. AbriÃ³ los ojos, que apretaba con fuerza, y vio en las penumbras de su cuarto todos los paquetes que aÃºn debÃ-a acomodar en su lugar. No tenÃ-a fuerzas para hacerlo, pero tenÃ-a que despejarse de alguna forma. TomÃ³ su caja de discos y sacÃ³ del encierro a su vieja radio. Puso un Ã¡lbum de Queen antes de derrumbarse al suelo al compÃ¡s de la mÃºsica, y comenzar por el paquete mÃ¡s prÃ³ximo.

Todo habÃ-a ocurrido muy de repente. Un dÃ-a le anunciaron que cambiarÃ-an de ciudad, que se mudarÃ-an a la capital. Ella lo sospechaba, pero nunca creyÃ³ que se lo dirÃ-an tan abruptamente. Dos semanas despuÃ©s se despedÃ-a de sus amigos en (inserte ciudad francesa aquÃ-) y acto seguido se encontraba en el aviÃ³n, y un instante despuÃ©s frente a la puerta blanca de la casona de estilo

romÃ¡ntico que serÃ-a su "hogar". Sobre todo le molestaba que no se lo hubieran preguntado. Para una chica que estÃ¡ por comenzar secundaria, mudarse era un salto suicida. Todo su mundo cambiaba en esta etapa.

AcariciÃ³ las cuerdas de su guitarra, que habÃ-a terminado de desempacar. Aquella se la habÃ-a comprado con la ayuda de uno de sus mejores amigos, a vista de que sus padres no lo harÃ-an. Ellos consideraban a la mÃºsica como trabajo tanto como considerar a una maceta un jardÃ-n. Lejos estaban de ser los padres comprensivos de las novelas que se pasaba leyendo Odette, su hermana. Ambas tenÃ-an el mismo sentimiento de nostalgia por una caricia o unas palabras de felicitaciÃ³n por parte de sus padres, y hacÃ-an todo lo posible por ser las hijas ejemplares.

Pero aquello era inaceptable, deshonroso, doble cara.

Sus padres le habÃ-an ordenado ser amiga de Adrien Agreste, para codearse con su padre.

-Deshonraâ€¦ -decÃ-a Nuru para sÃ- mientras daba vueltas acomodando de aquÃ- para allÃ¡- Deshonrada yo, deshonrado este libro, deshonrado este disco, deshonradaâ€¦.

Hablar incoherencias estÃºpidas le ayudaba a desahogarse. Era difÃ-cil para ella dejar de estar enojada. Necesitabaâ€¦

Un golpe a su puerta la interrumpiÃ³ de su chÃ¡chara.

-Â¿QuiÃ©n? â€“gritÃ³ malhumorada.

-Â¿Puedo pasar, Gabrielle?

-Ay, abuelaâ€¦ -al instante ya le estaba abriendo- Perdona, estaba algo molestaâ€¦

-Ya lo sÃ© mi pequeÃ±a â€“Nadia le sonriÃ³ con esas sonrisas de anciana sabihonda que se las conoce todas.

-No quiero hacerlo, no lo voy a hacer â€“Nuru se cruzÃ³ de brazos, dÃ¡ndole la espalda- Si es que me has venido a convencer de hacerlo.

-Â¿QuÃ© persona crees que soy? â€“se rio su abuela- Claro que no te obligarÃ-a a eso.

Gabrielle la abrazÃ³. Esa anciana arrugada y tranquila era la Ãºnica persona a la que podÃ-a confiarle todo.

-No quiero hacerloâ€¦ -suspirÃ³ la joven mientras se separaba, mirÃ¡ndola a los ojos- Abuelaâ€¦ quiero volver.

-No hay nada que hacerle â€“la mujer pellizcÃ³ su mejilla- La vida siempre estÃ¡ llena de cambios niÃ±a, y debes aprender a adaptarte a ellos. Esta mudanza sabes que no es simple egoÃ-smo.

Gabrielle asintiÃ³ quedamente. Lo sabÃ-a y tambiÃ©n lo respetaba, pero aÃºn asÃ-...

-No voy a hacerme amiga de Mr. Perfecto â€“cruzÃ³ los brazos y se

sonriÃ³- Es mÃ¡s, lo tratarÃ© tan mal que desearan que vuelva a Le Perthus â€“asegurÃ³.

-NiÃ±a â€“sonriÃ³ su abuela, que la conocÃ-a mejor que ella misma- Sabes que no podrÃ¡s si ese jovencito es bueno. No eres cruel.

-C-claro que podrÃ© â€“frunciÃ³ el ceÃ±o- Puedo ser una tipa muy temibleâ€¦

-Vale, valeâ€¦ -Nadia levantÃ³ una mano en seÃ±al de parar- No he venido por eso, vengo por algo mucho mÃ¡s importante.

-Â¿MÃ¡s importante que la salud mental y los traumas psicolÃ³gicos que darÃ¡n esta mudanza a tu pobre nieta? â€“exagerÃ³ la joven, en broma.

-AsÃ- es â€“la abuela sacÃ³ del bolsillo un pequeÃ±o medallÃ³n de plata, ignorando el sarcasmo de la nieta- Esto te lo quiero heredar a ti.

Gabrielle extendiÃ³ las manos y Nadia se lo posÃ³ en las palmas. Era un medallÃ³n precioso, con un lobo tallado en detalles sobre el metal, aullando a la luna.

-Es hermoso abuelaâ€¦ -a la chica le brillaban los ojos- Pero, Â¿Y la cadena?

-SÃ© que te gustan las cadenas pegadas al cuello, pero esa era uno colgante. AsÃ- que puedes diseÃ±arlo tÃº misma.

-Â¡Genial! Algo para distraer mi desgraciada existencia â€“con un suspiro dramÃ¡tico, alzÃ³ el medallÃ³n en alto.

Su abuela solo sonriÃ³ con un dejo de misterio.

-DisfrÃºtalo querida, es una herencia de muchos aÃ±os. CuÃ-dala bien â€“y dirigiÃ©ndose a la puerta para irse, aÃ±adiÃ³- Esta noche cenaremos lasaÃ±a, tu favorita, espero que ayude en algo â€“y despidiÃ©ndose, cerrÃ³ la puerta tras de sÃ-.

Gabrielle mirÃ³ fijamente la puerta unos momentos, finalmente se desplomÃ³ en el colchÃ³n duro con aroma a nuevo que estaba en la esquina de su cuarto frÃ-o y nuevo, mirando al techo pelado y nuevo. AlzÃ³ un poco el medallÃ³n sobre sÃ-. Justo en su radio sonaba "Life is real", lanzando su tercer y mÃ¡s largo suspiro, cerrÃ³ los ojos mientras tarareaba, apretando la herencia contra sÃ-. Nunca supo cuando se durmiÃ³.

End file.